

BLOCKCHAIN

VIENDO MÁS ALLÁ DE LAS CRIPTOMONEDAS

Blockchain ("cadena de bloques", en español) es una tecnología disruptiva que se define como un libro digital de registros que permite reducir el costo y la complejidad de las transacciones de datos, añadiendo confiabilidad a los sistemas de información que son habilitadores de todos los aspectos de la vida diaria y de los negocios.

Las aplicaciones de Blockchain pueden ir desde la certificación de una transacción bancaria o de divisas (criptomonedas); pasando por la protección por identificación de artículos de lujo y obras de arte, como lo hacen ya algunas empresas internacionales; hasta la alineación y simplificación de mercados de valores, como es el caso del índice NASDAQ, el cual explora el uso de algoritmos de cadena de bloques para registrar transacciones de compañías privadas.

El uso de Blockchain se está expandiendo tanto, que se estima que el 10% del PIB mundial esté almacenado en esta tecnología para 2025, ya que los procesos, principalmente financieros, para los cuales se utiliza se han diversificado.

En México se ha incursionado en la tecnología con aplicaciones de soluciones probadas, principalmente en cuanto a la validación de transacciones de empresas fintech (tecnología financiera), quedando aún por explotar las oportunidades relacionadas con servicios de validación de identidad y las de contratos inteligentes. Cabe destacar la atención por la principal implementación de la tecnología que son las criptomonedas, con transacciones diarias que crecieron desde unos 100 mil dólares a inicios de 2017, hasta los 2 millones de dólares en mayo del mismo año.

Merece mención especial la recientemente aprobada Ley Fintech que, entre otros objetivos, define el marco operativo para las empresas de tecnología financiera en México. En esta ley sobresale el concepto de regulatory sandbox, que son autorizaciones temporales para probar modelos de negocio diferentes a los existentes y que ya se regulan, es decir, la ley mantiene incentivos para la innovación.

Más allá del sector financiero, las aplicaciones de Blockchain permiten imaginar oportunidades prácticamente ilimitadas, ya que su función de verificador, auditor o fiduciario podría tener cabida en cualquier tipo de procesos y en todas las industrias.

ALGUNOS EJEMPLOS DE ESTAS APLICACIONES SE ENCUENTRAN EN:

Plataformas colaborativas. Los bienes que se comparten en las plataformas, como vehículos autónomos, casas automatizadas, drones u otros objetos con características inteligentes, los cuales pueden reconocer la identidad de su usuario y reducir el costo de su operación.

Seguridad. En forma similar, al permitir a los objetos conocer quién es su legítimo dueño, se pueden implementar mecanismos digitales que bloqueen la ignición de un vehículo o la apertura de una caja de seguridad, sin posibilidades de falsificación de la contraseña.

Gestión de micro redes energéticas. Dado el esquema distribuido de Blockchain, se pueden diseñar sistemas para gestionar a pequeños productores de energía, como una granja doméstica de celdas solares, cuya capacidad sea independiente de las redes centralizadas corporativas o estatales, permitiendo el abasto autónomo y la venta segura de sus excedentes.

Es así como encontramos amplias perspectivas para que los líderes del sector de tecnologías de la información en México se asocien con otros sectores y construyan soluciones completas, disruptivas e innovadoras, basadas en Blockchain. En el sector financiero, aplica para todo tipo de pagos y créditos o la recepción de remesas y pagos del extranjero; en cualquier otro sector o industria, para contratos y procesos regulatorios; en el sector gubernamental, en auditorías, registros civiles, votaciones y temas de identidad.

No sobra advertir que la empresa que incursione en Blockchain deberá contar con las bases estratégicas y de planeación adecuadas (caso de negocios más plan de negocios, además de la asesoría de expertos en criptografía), para obtener los beneficios que representa el incremento en la seguridad y la reducción de los costos de las transacciones digitales. Quizá una apuesta importante, pero que promete altos dividendos a los pioneros.